



Editor-propietario: GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

Año XXXVI

Se reciben anuncios españoles y extranjeros en esta Administración.

Madrid 2 Junio 1886

Administración en Madrid, calle del Doctor Fourquet, 7.

Número 21

PRECIOS DE SUSCRICION.	1. ^a Edición.		2. ^a Edición.		3. ^a Edición.		4. ^a Edición.		Explicación de lo que se reparte á cada edición . . .	1. ^a EDICION.—De lujo.—48 números, 48 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	2. ^a EDICION.—Económica.—48 números, 12 figurines, 12 patrones cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patrones de tamaño natural y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	3. ^a EDICION.—Para Colegios.—48 números, 12 patrones cortados, 24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patrones de tamaño natural.	4. ^a EDICION.—Para Modistas.—48 números, 24 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.
	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.					
Un año Ptas.	30,00	36,00	18,00	21,00	12,00	13,00	26,00	29,00					
Seis meses . . .	15,50	18,50	9,50	11,50	6,50	7,00	13,50	15,50					
Tres meses . . .	8,00	9,50	5,00	6,00	3,50	4,00	7,00	8,00					
Un mes	3,00		2,00		1,25		2,50						

REVISTA DE MODAS

La anticipación natural de trabajos que reclama toda publicación ilustrada, hace que las noticias referentes á los trajes de la joven reina de Portugal, lleguen con algun retraso á nuestras lectoras; pero como ellos forman una de las primeras fases de la moda de actualidad, no puedo menos de darles un lugar en mi reseña. No uno, sino tres ó cuatro de los primeros sastres de París que se ocupan de modas femeninas, han recibido el encargo de los trajes para la princesa Amelia, y como era natural, de esta rivalidad de gusto y de amor propio, han resultado trajes ideales en riqueza y elegancia.

El célebre Félix ha confeccionado diez trajes, Roer dos y Worth ha conseguido una verdadera maravilla en un vestido de crespón blanco sembrado de hojas de laurel de plata: con este vestido jugaba una salida de



baile de terciopelo malva y flecos de seda y oro de un efecto espléndido. De Roer citaré tambien un traje de crespón lila y damasco del color mismo para el cuerpo y cola, brochado de flores de lis (como se ve, el color lila recobra todo su antiguo favor), que es una maravilla de buen gusto. Otro que merece especial mencion, es de terciopelo azul mineral y brocado azul de Mayo, bordado de perlas y encajes primorosos. El trajes nupcial, de faya blanca con encajes, ha sido hecho por la casa Coulon de París. Así en los cuerpos altos como en los escotados, domina la idea del plastron; estos últimos se abren en pico por la espalda y pecho sobre plastrones de encaje, ó de una de las dos telas del vestido bordada de perlas, de rubíes ó zafiros, segun los colores del traje. Entre los vestidos de calle de la augusta princesa, citaré uno color lila, de crespón

2442

1 Á 3 TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA

1 Vestido breton para niña (Patron en este número)

2 Vestido de disposicion

3 Vestido rayado de lana y terciopelo

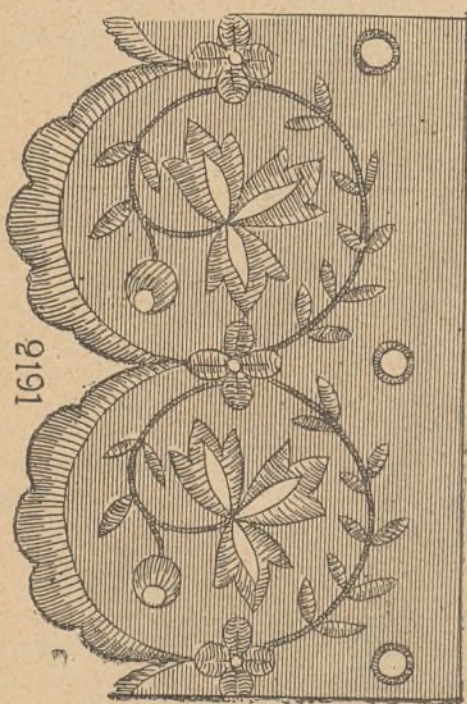


4 Bolsa para labores de crochet (Véanse los núms. 5 y 6)

de lana con lunares bordados de seda en el mismo color: la primera falda, de faya lila, va cubierta por otra de encaje blanco que termina en ondas sobre plis-é malva, y la túnica, de crespon de lana de forma princesa, se abre del cuerpo sobre plaston fruncido, de la misma tela, que se prolonga á formar delantal muy largo y drapeado de los lados, uniéndose en la cadera, con la parte de atrás con lazos de terciopelo malva, iguales á los que cierran el cuello, plaston y adornan la manga. Acompañaba á este traje deliciosa capota de terciopelo malva con encaje y rosas de té. No habrá ninguno de sus ricos vestidos que sienta tan admirablemente á la joven reina como éste, de tan encantadora sencillez, que puede ser copiado por cualquiera de mis jóvenes lectoras.

Los trajes de viaje y campo comienzan á preocupar á las elegantes y las modistas, que más de dos estarán detenidas en sus trabajos hasta recibir la crónica de EL CORREO. Puedo, en efecto, comunicarles algunas noticias referentes al asunto.

Las jergas en sus infinitas combinaciones tienen un carácter de originalidad muy propio para trajes de campo, y las mezclas en cuadro me-

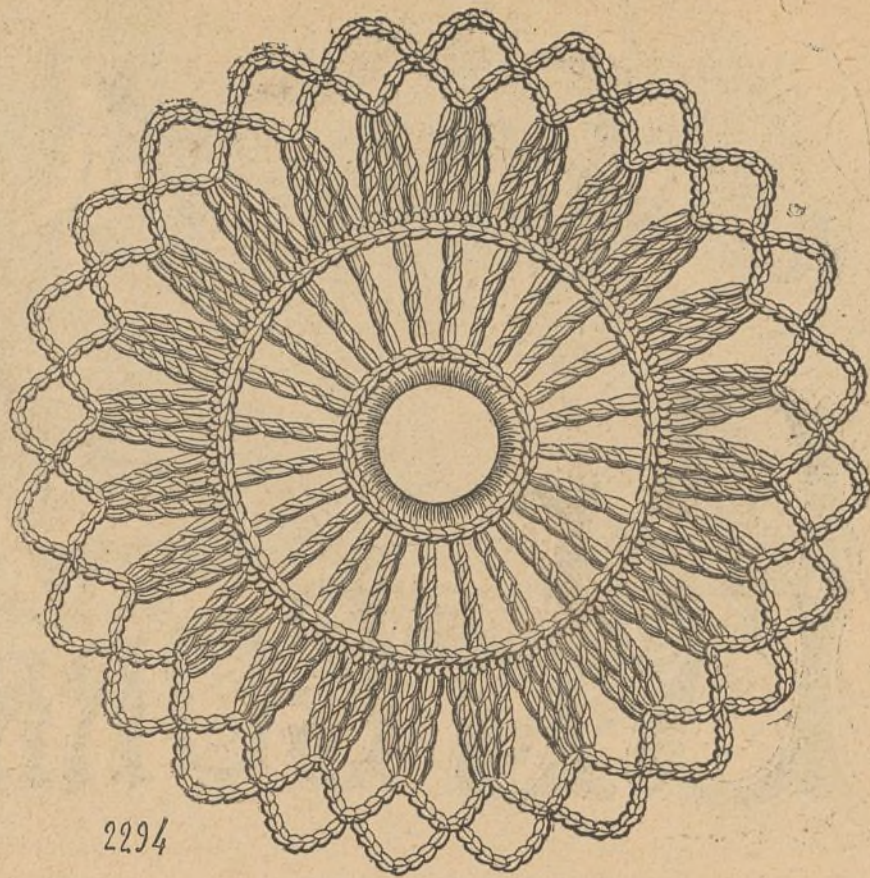


7 Cenefa bordada

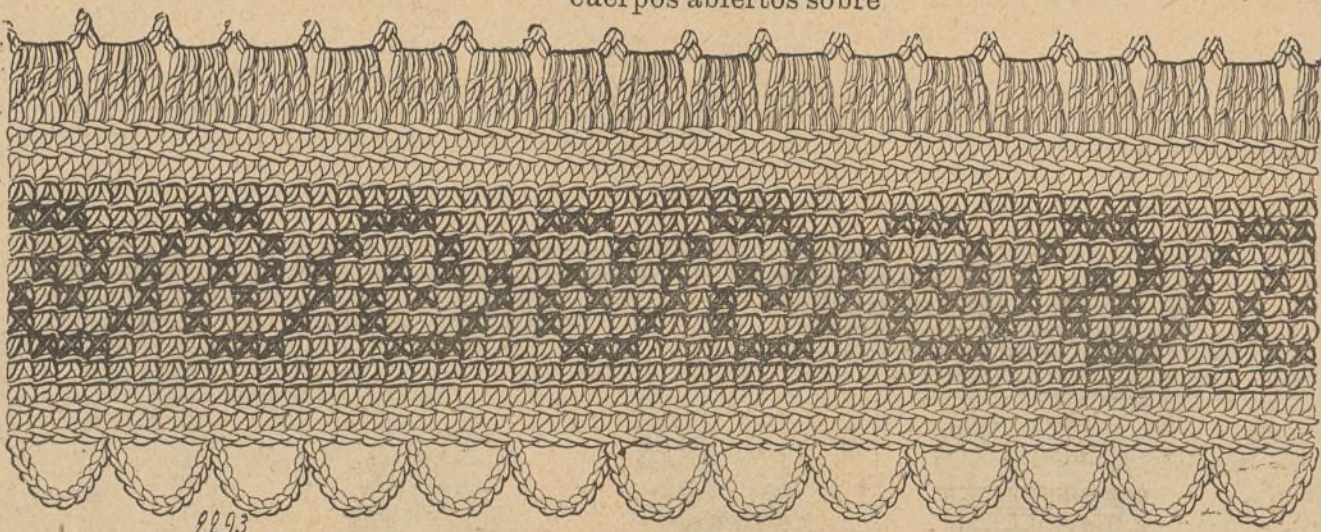
nudo harán el gasto como vestidos de viaje. Los cuerpos plegados con cinturón y una túnica de extraordinaria sencillez sobre una falda plegada, será la hechura propia para jovencita, y para señora el traje varía de carácter solo con hacerle cuerpo abierto sobre plaston, y túnica ligeramente adornada con una quilla de faya ó de pekin en los mismos colores. Completa de un modo distinguido estos vestidos una pequeña manteleta Luis XV de tela igual, manteleta que no pasa del talle, con grandes rizados de la

misma tela al rededor y pequeña capucha, que se forra de surah en uno de los colores del jaspeado. Este conjunto hace un vestido de campo delicioso.

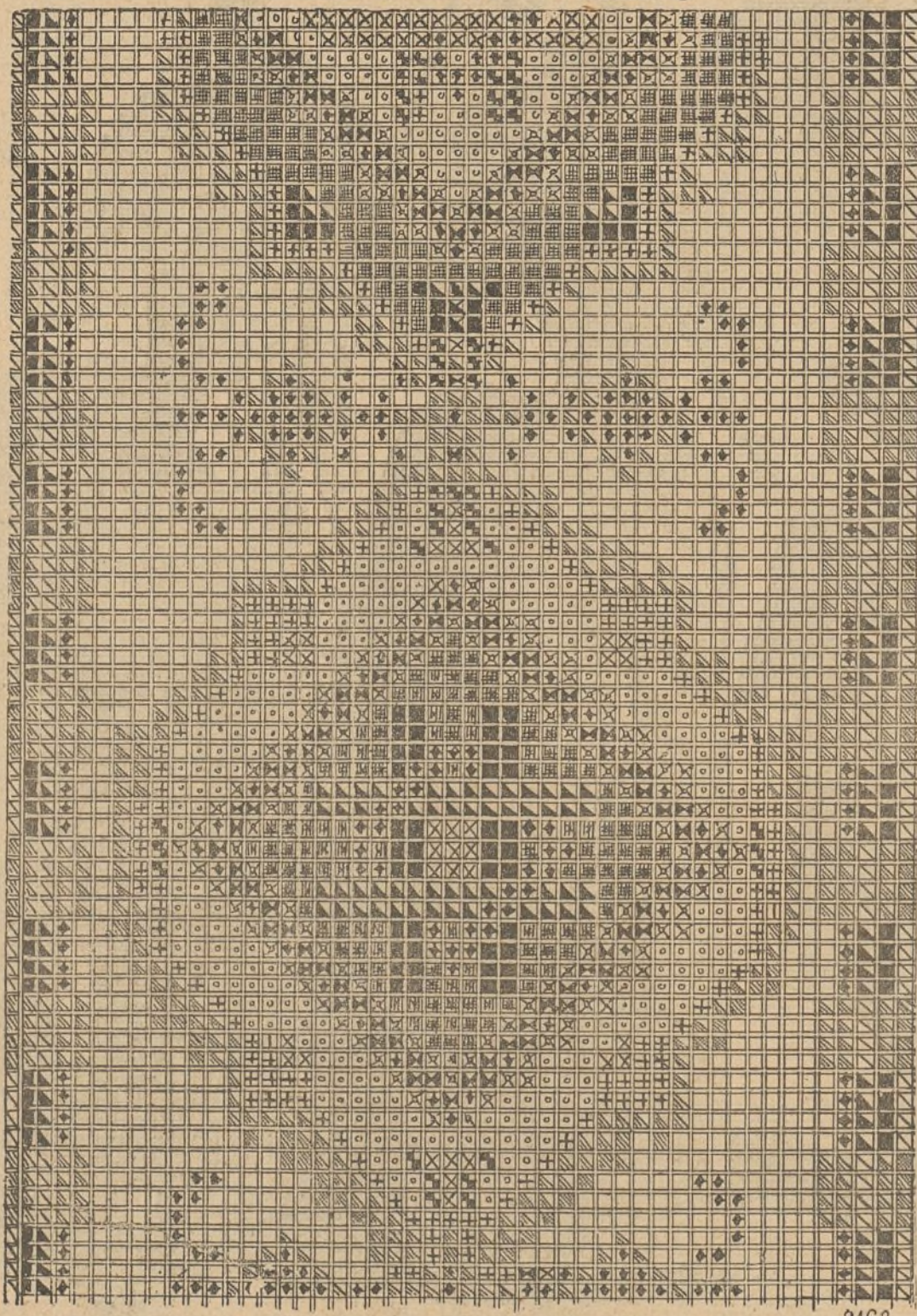
Para paseo y para jardín, los foulars lisos adornados de otros rayados ó estampados de pequeñas flores, son de un resultado fresco y juvenil, pudiendo decir otro tanto de las batistas de lana estampadas con una delicadeza de colores infinita, y de los satenes y batistas de algodón que ostentan dibujos de admirables colores: hay un rosa porcelana, un azul sevrés, un verde agua y otro verdoso, que no os asombréis, juega admirablemente con el amarillo. Todas las faldas de estos trajes son sencillas, y los cuerpos abiertos sobre



5 Estrella para la bolsa núm. 4



6 Tira de crochet para la bolsa núm. 4



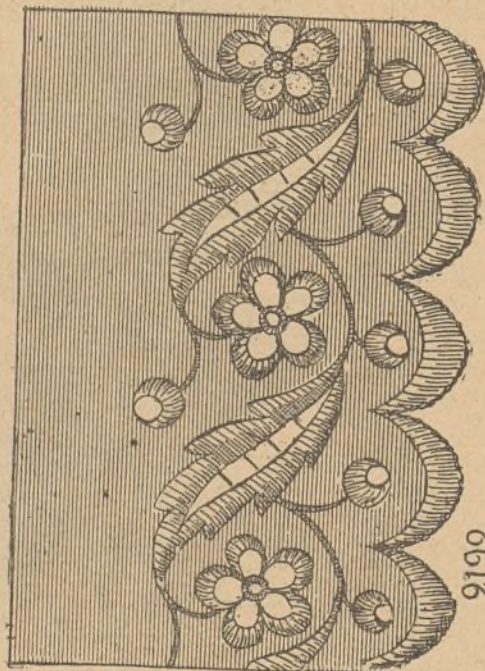
■ Granate oscuro ■ Granate claro ■ Seda oro ■ Azul antiguo
■ Azul claro ■ Azul pálido ■ Reseda ■ Gris claro ■ Oliva oscuro ■ Crema
■ Reseda claro ■ Gris oscuro ■ Oro viejo

9 Tira bordada de tapicería

plaston plegado ó en blusa rusa, con cuello alto y cinturón.

Hácese como abrigo, para las jóvenes, chaquetas ó vestones de bouclé negro, verde ó nátria, con grandes vueltas de lo mismo, orilladas de bolas de cristal ó madera, y también con los delanteros torcidos, con grandes botones fantasía: en cambio las manteletas para las señoras casadas son la prenda obligada, pero manteletas pequeñas, verdaderos juguetes que no pasan del talle, en tul y granadina muy bordadas y guardadas de cristal. Las confecciones largas no serán admisibles más que para viaje.

Los *bleuet* (campanillas) y grupos de lilas adornan los sombreros de Mayo y Junio, solo los de las jóvenes y las niñas se adornan con grupos de grosella ó de cerezas. Las formas no hay para qué hablar de ellas, mostrándolas tan en detalle nuestros grabados, pero como entre cuarenta formas que se indican en cada estacion, hay dos ó tres que alcanzan mayor fortuna, citaré, como encontrándose en este caso, la capota *Eti-celle*, de crespon malva ó rosa, bullonado el fondo, y el ala orillada de bellotas de paja, adornada de un grupo de pensamientos ó rosas pálidas. Es un primor de buen gusto! El sombrero *Braganza*, de forma redonda, copa elevada y ala ligeramente levantada de un lado, es una de las formas



8 Cenefa bordada

que habeis recibido en el número anterior de EL CORREO. Las jóvenes, muy jóvenes, podrán llevar esta hechura en toda clase de pajas fantasía, como jaspeadas, rayadas, caladas, pero las señoras ya casadas, y las solteras que han pasado de la primera juventud, no deberán llevar más que paja negra, ó de un solo color, como verde, beige, marrón ó negro.

El sombrero *Ugalde*, también redondo, de ala recogida, es de tul, punto de sprit negro, con lazo y pluma maíz, muy propio para casada joven, y la capota ya recomendada de encaje chantilly negro, borda-

do de cristal, con bridas del mismo chantilly y grupo de flores de acacia, es una distinguida variación sobre tema conocido, que recomendando muy eficazmente á las señoras de alguna pretension.

Los velos de colores han pasado de moda; los blancos son más frescos y quitan al rostro esos reflejos azules ó rojos que les presta el color del tul que los cubre: con los primeros, todas las señoras parecen cadavéricas, con los segundos, del color del fuego, y el blanco es el único tul que vela el rostro, dejándole sus colo-

las estrellas núm. 5, uniendo despues las dos mitades con una cadeneta; dejando la abertura suficiente para pasar la labor. Principiase la estrella por 12 puntos que se cubren de puntos dobles.

2.^a vuelta: 17 barras triples separadas entre si por 4 puntos de cadeneta.

3.^a Una vuelta de puntos dobles en los huecos de la anterior.

4.^a Igual á la anterior, con hilo azul.

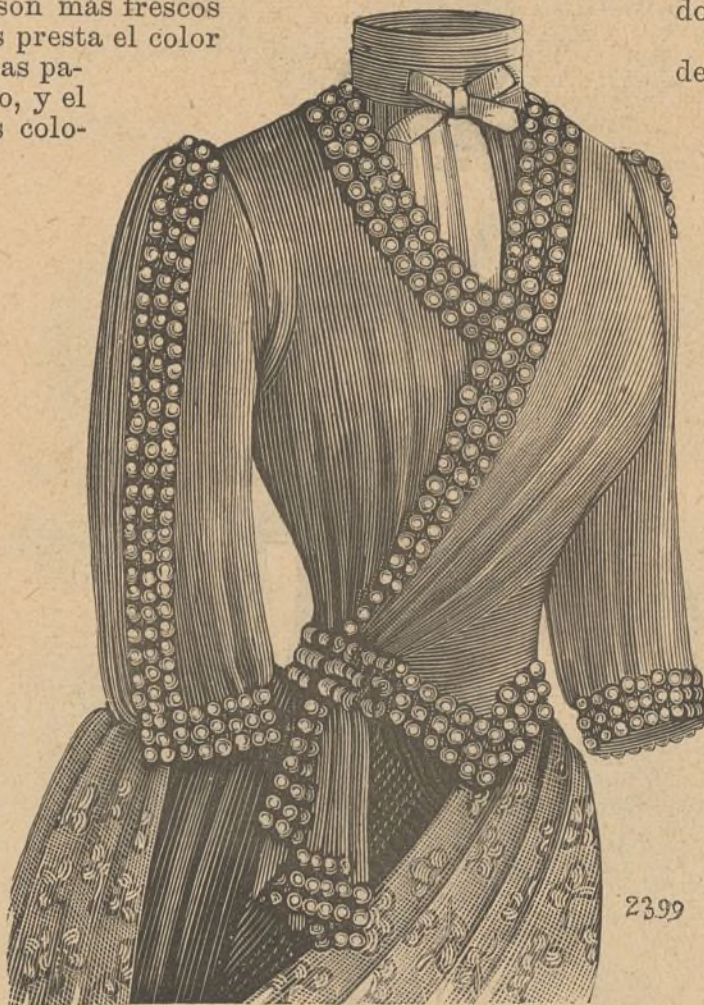
5.^a Toda de barras dobles con hilo gris, separadas cada tres por 4 puntos de cadeneta.



10 Manga para vestido

res naturales un tanto rejuvenecidos.

JOAQUINA BALMASEDA.



12 Cuerpo para vestido (Patron en este número)



11 Manga para vestido de baile

6.^a Con hilo azul 7 puntos de cadeneta y uno doble en el centro de cada calado.

Despues de esta vuelta se principia el entredós número 6, para lo cual

se toma el hilo gris y se hacen 4 barras dobles en cada calado, despues 2 de puntos dobles, luego 8 con el algodón azul, 2 con el gris y un feston de cadeneta; con el mismo bórdase una greca encarnada sobre fondo azul y se juntan las dos mitades como muestra el núm. 4.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

1 Á 3. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA.

1. *Traje breton para niña.*—(Patron en este número).—Es de lana azul adornada de galones blancos con dibujos de colores; falda plegada, con un galon en el bajo, y chaqueta abierta sobre chaleco crema adornado de galones. Sombrero de paja Manila con cintas blancas.

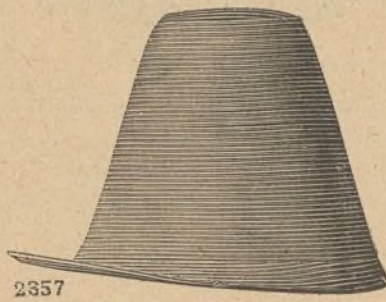
2. *Vestido de disposicion.*—Es de lana gris con cenefas de colores, la falda de tela lisa plegada, y la túnica de cenefa, sujeta á la izquierda y recogida á



13 Sombrero de paja



15 y 16 Capota y sombrero de paja



14 Sombrero de paja

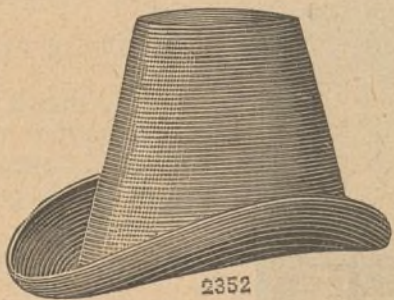
7 Y 8. CENEFAS BORDADAS EN BLANCO.

Ambas están hechas á plumetis y feston, destinándo-



17 Sombrero de paja fantasía

la derecha. Cuerpo abierto sobre chaleco de surah y echarpe de lana que se recoge en la cintura. Cuello y adornos de mangas de la misma cenefa. Sombrero de paja gris con terciopelo encarnado y grupo de plumas rosa; guantes de color gris y sombrilla grana.



19 Sombrero de paja

3. *Vestido de lana y terciopelo.*—Es de las dos telas á rayas en color beige, la falda redonda, rayada y adornada en quilla, con bullon sujeto por lazos: túnica de tela lisa en delantal, plegado y vuelto á la derecha, y cuerpo abierto sobre un doble chaleco de piqué blanco y terciopelo negro. Capota de encaje beige con lazo de cinta de colores, y



24 Alfiler para sombrero

sombrilla de saten color crudo con encaje igual.

4 Á 6. BOLSA DE CROCHET PARA LA LABOR.

Ejecútase esta labor con algodón grueso azul y gris, el azul para la tira núm. 6, que se borda luego á punto de cruz, y el gris para



23 Encajes para ropa blanca



18 Sombrero inglés, de paja

se á guarnecer camisas ó pantalones de señora.

9. TIRA BORDADA DE TAPICERÍA.

Lleva los colores al pié, empleándose lana



20 Sombrero de paja fantasía

de Hamburgo y seda de Argel para el bordado: puede destinarse á sillones y cortinajes.

10 Y 11. MANGAS PARA VESTIDO.

La primera puede servir para traje de calle, y figura dos mangas en una, abierta en todo su largo la de encima, guarnecida de



22 Sortija para lazo de sombrero

pasamanería y unida por un trenzado de cordón.

La segunda es de tela brochada, abierta en su parte superior con drapería de encaje y adornada de lazos y flores.

12. CUERPO PARA VESTIDO.

(Patron en este número).

El cuerpo es de peto, con galon bordado de cuentas



2397

24 Falda de seda mirto

en cintura y todo al rededor; los delanteros son fruncidos y el de encima forma á la derecha una drapea Safo, sujeta con el cinturon: mangas rectas y plegadas de arriba y de abajo, figurando con el galon una doble manga.

13 á 20. DIFERENTES FORMAS DE SOMBREROS.

La capota núm. 15 es de paja de arroz, con el ala perlada, y todos los demás sombreros de paja inglesa en blanco, negro ó colores, algunos de paja fantasía rayada como los números 17 y 20. Todos son de las últimas formas creadas por la moda.

21 y 22. JOYAS PARA SOMBREROS.

La primera figura una pandereta esmaltada y la segunda una sortija que pueda servir para fijar la corbata de un lazo.

23. ENCAJES PARA ROPA BLANCA.

El encaje torchon es el más admitido en la actualidad para guarnecer los escotes de las camisas, enaguas y peinadores; de ellos ofrece varias muestras este grabado.

24. FALDA DE SEDA MIRTO.

La primera falda está plegada á tablas, bordadas de cristal de colores, y la túnica, montada á pliegues, se recoge por los lados hasta la misma cintura: pouf drapeado.



2446

27 Chaqueta para salon



2471

25. VESTIDO PARA NIÑA (Patron en este número)

25. FALDA PARA SALON.

Es de seda azul pálida, con plissé al borde y quilla bordada de seda y cristal; túnica de encaje crema ligeramente drapeada y gran lazo por detrás de moiré azul.

26. VESTIDO PARA NIÑA.

(Patron en este número).

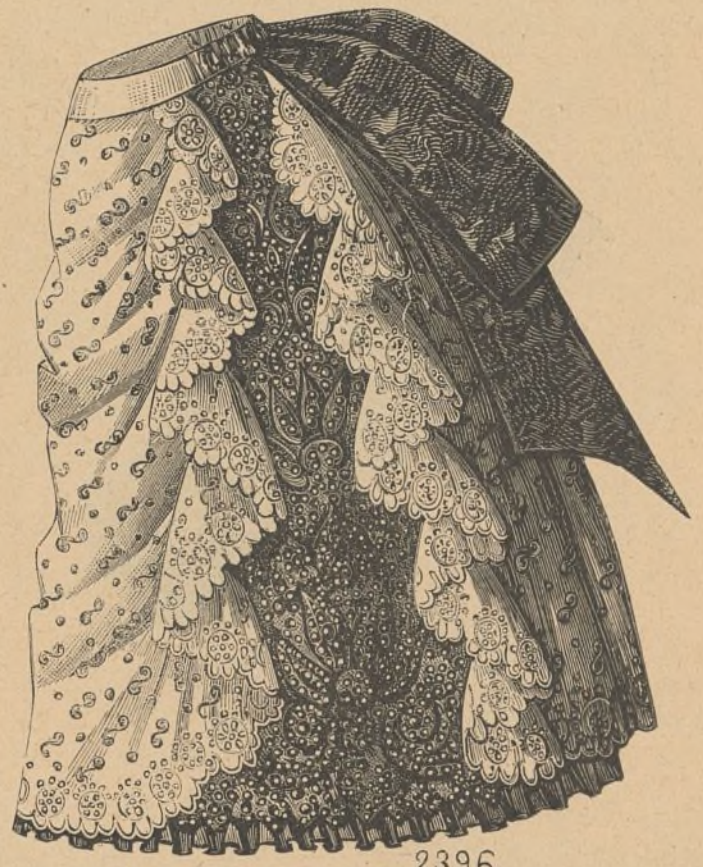
Es de lana lisa y galon cachemir, la falda plegada con tres galones y el cuerpo abierto sobre plaston de surah como la cintura, atada atrás: el cuerpo lleva iguales adornos de galon. Sombrero de paja adornado de surah.

27. CHAQUETA PARA SALON.

Es de terciopelo granate, ligeramente escotada en pico, unida con broche en el pecho y abiertos luego los delanteros sobre plaston de surah rosa, sujeto con cinturon de cuentas granate: collar de las mismas y mangas abiertas sobre fondo de surah bordado de cuentas.

28. CUERPO PARA SALON.

Está hecho en terciopelo y gasa pekin, abierto sobre camiseta plegada de batista como la camisa de un



2396

25 Falda rica para salon

hombre y con vueltas de terciopelo que terminan con lazadas en el tallo.

29 y 30. TRAJES PARA BAÑO.

(Patron del primero en este número).

El primero está hecho en franela azul, forma blusa, abierto sobre plaston igual de trencillas de lana blanca y guarnicion bordada.

El segundo es de sarga azul, de pantalon fruncido con guarnicion bordada, y cuerpo cruzado con igual adorno, completándole aldeta plegada con guarnicion y una tabla á la derecha en que va bordado un bote: cinturon de la misma tela y manga corta fruncida.

31. SOMBRERO PARA TEATRO.

Es todo de encaje, de forma elevada, con palma perlada á la derecha y lazos y plumas de color de fuego.

32. TRAJE PARA SALON.

Falda de encaje crema sobre viso de surah lila, y plaston plegado en delantal ó túnica de velo malva, sujeto con cinturon de terciopelo negro; biés del mismo en el escote, y cuello y puños iguales. Broches de amatistas sujetan la túnica.

33. TRAJE PARA JARDIN.

Es de surah color crudo y estameña marron claro, el delantal de surah plegado y la parte de atrás de estameña á plegado grueso, con echarpe que



2447

28 Cuerpo para salon



Reproduction interdite.

Imp. Sello of Chalon. Paris

Nº 331-16

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Senoras
 Calle Doctor Fourquet. 7 Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



29 Traje para baño (Patron en este número)



31 Sombrero para teatro



30 Traje para baño



32 Traje para salon



33 Traje para jardin

baja del cuerpo de la estameña misma y se prolonga en quilla sujeta por cascadas de encaje. Cuerpo de surah plegado con cuello y puños de estameña.

JOAQUINA BALMASEDA.

CORTE Y CONFECCION

Que la moda está sujeta *al arte*, nadie lo puede dudar, como tampoco se duda el empleo de procedimientos diversos, que son la clave de nuestra profesión. Empero si las medidas representan otras tantas líneas, y aquéllas se fijan sobre puntos determinados, no es exagerado cuanto expusimos en nuestro número anterior, respecto del enlace que representa el cuadro, unificado por las latitudes y longitudes del torso medido. En tal concepto, la caída de la sisa es curva, pero se traza sobre un punto de escuadra que determina la situación del antebrazo, asunto que se halla dentro de la geometría plana.

Tampoco son ajenos los conocimientos de anatomía externa, pues de ignorarlos, sería difícil calcular de un modo exacto el grueso de los miembros, modificados por la fuerza más o menos grande de los músculos, así como los puntos donde el cuerpo humano contiene mayor elasticidad. Cualquiera modista que de algún talento se precie, se hallará completamente de acuerdo con estas indicaciones, mucho más si lleva algunos años de práctica. La morvidez de las carnes, más generalizada en la mujer que en el hombre, sus ideas en favor de la opresión, hacen que el cuerpo dependa del ajustador, y que según éste sea, aparezcan las formas más o menos modeladas. Un corsé usado, por ejemplo, ensancha la cintura, baja el pecho, adelanta los hombros y disminuye el talle: un corsé nuevo reduce la cintura, sube el pecho y los hombros, prolonga dicho talle, y manifiesta considerablemente la cimbra, ocultando su verdadera estructura, porque todas las carnes toman una situación que pudiéramos llamar *incierta ó fingida*, apareciendo contornos que no existen.

Cuando impera la moda, en la cual acortan los talles ensanchando los hombros, la mujer, digase lo que se quiera, viste con más naturalidad, su físico no padece, siendo una garantía para la salud, porque el ajustador no ejerce influencia sobre las partes respiratorias. No se crea que el imperio de la mujer estrecha es de mejor tono, porque la moda anterior, al par que ensancha la parte superior del cuerpo, corrige las faldas, respetando las proporciones de la mujer. En este supuesto, los conocimientos anatómicos se estudian del natural, y los defectos físicos se enmiendan con más acierto, ya por medio del corte, ó bien por algodones colocados en las partes que así lo exijan.

El mejor estudio que pudiéramos hacer respecto de tan interesante trabajo, se presenta en las figuras 1, 2 y 3 de la primera página. La figura núm. 1, como todas las demás niñas, carece de formas, por lo que son innecesarios cuantos trabajos contribuyan a entallar la parte delantera, puesto que el pecho y la cintura caminan en una misma dirección.

La segunda, por el contrario, se cimbra considerablemente sobre la cintura, las caderas sobresalen, é impulsadas por el polison, necesitan de acentuaciones, hasta cierto punto exageradas, siempre en armonía con la moda. Esta figura presenta escaso pecho, á cuyo efecto las pinzas deben ser menos profundas, porque el pequeño *bombeo* se cubre con el pechero, y las costuras no llegan á producir el vuelo ordinario.

La tercera reúne condiciones especiales; el desarrollo es mayor, y todo su cuerpo reúne condiciones proporcionales, así es que el patron ha de estar formado bajo un aspecto esbelto, con curvas muy pronunciadas en la cintura.

Expuestas las tres estructuras conforme á los conocimientos que en nuestra *academia de corte* se practican, resulta una deformidad, no solo en aquéllas, sino en las alturas á que cada una corresponde, siendo preciso reconocer, que solo valiéndonos de medidas que representan las latitudes y longitudes del torso, y con un procedimiento que ponga de relieve la posición de la mujer, es como podemos salir airoso en el desempeño del corte, realizando los progresos á que se ha hecho acreedor el siglo actual, en todos los ramos del saber humano.

En cuanto á los accesorios interiores, no es posible imaginar el mal resultado que produce su irregularidad, pues interin más aprueben un polison moderado, las otras le prefieren tan exagerado, que no puede precisarse el diámetro de las caderas. Tal circunstancia impide realizar una organización uniforme en los talleres donde mejor caracteriza la moda.

Respecto de la *confección*, ya hemos indicado que, tanto el cosido como el ribeteado de las costuras, debe ser hecho con mucho cuidado, empleando únicamente la máquina en las costuras rectas, de ningún modo en el redondeo de los costados ni en la pegadura de las mangas, donde es preciso repartir el embebid con mucha regularidad, para evitar que se hagan pliegues sobre dichas costuras. Los pecheros se fruncen ó plegan con arreglo á nuestros figurines, siempre sobre percalina, uniéndoles á un cuello recto, cuya altura no exceda de cuatro centímetros

CESÁREO HERNANDO.

EL CABALLERO DE CASPE.

(LEYENDA DEL SIGLO XV).

I.

Corrian los años de 1411. Epoca de sobresaltos y de excitación, proporcionaba, al infinito número de aventureros que existían, ocasiones en abundancia para luchar y dirigirse al encuentro de la fortuna y de la gloria.

La muerte del célebre rey de Aragón Don Martín *el Humano* (1), sin dejar sucesor á su corona, cambió de tal modo la faz del país por algún tiempo, que, el citado reino, asemejábase á un verdadero caos, en el que cada uno de los pretendientes al trono desgarraba, á su placer, un pedazo de tierra aragonesa.

Inocentes víctimas fueron sacrificadas por unos y otros bandos. La roja sangre de sus venas regó abundantemente el suelo que dió origen á los héroes de la expedición á la Grecia, y sembró á la vez, por toda la extensión del territorio, el odio y la venganza.

En los campos y en las ciudades, en las villas y en los castillos, desde el centro á los rincones más apartados, el combate y la lucha, las armas y el toque de los clarines de guerra, escuchábase sin cesar, veíase á cada instante.

Las huestes batalladoras que se disputaban aquella rica herencia acometíanse con denuedo y servíanse de todos los medios posibles para vencerse y destruirse mutuamente. Los gritos de dolor y los gritos de guerra se confundían, al par que se ensanchaban, por los vastos territorios de la corona de Aragón.

Sin embargo, en medio de aquellos tristísimos acontecimientos, seguidos, inmediatamente, á la muerte del rey Don Martín, apellidado *el Humano*, en medio del huracán que tan violento se presentaba y tan de raíz arrancaba lo que podía, en medio de aquel malestar común, apareció, como la aurora nace dando vigor y vida á la naturaleza, una idea, un medio que llenaba por completo las esperanzas de aquel desventurado país.

Dicho pensamiento tuvo origen en la histórica ciudad de Barcelona, interesada, como la que más, en la paz de su vecino reino de Aragón. La antigua ciudad de los *trovadores* y de los *juegos florales*, transida de sentimiento por las dolorosas circunstancias en que se veía la corona aragonesa, manifestó su grandeza y poderío convocando á unas Cortes, en las cuales se hallasen representadas todas las clases sociales que componían aquella infeliz nación.

Detallar con minuciosidad las dificultades por que atravesaron para reunir las citadas Cortes; poner en conocimiento del lector las mil clases de extratagemas de que se valieron los que se creían con derecho á la corona vacante para apoderarse de ella por medio de la fuerza ó de la astucia; escribir en un trabajo de la índole del presente la manera de efectuar y llevar á cabo el célebre *Compromiso de Caspe*, con el exclusivo objeto de evitar el derramamiento de sangre y la sed del exterminio de los bandos que se disputaban tan preciosa joya; dibujar en tan pocas líneas un acontecimiento de suma importancia para la historia patria, á más de pedir espacio y tiempo, necesitaria de una pluma vigorosa como la del historiador Salustio, ó enérgica como la del no menos célebre historiador Julio César: cosas, ambas, imposibles para mí en este instante.

II.

En una de las calles más apartadas de Barcelona existía á mediados del siglo xv un meson, muy conocido por entonces, apellidado *el meson del Muerto*.

El título, como se puede comprender, no era nada llamativo y, hasta ¿quién sabe si los rumores que, entre la gente más ó menos timorata corrian, no tendrían viso alguno de verdad cuando, discurriendo y hablando sobre aquel meson, inventaban mil fábulas respecto al origen de aquella casa que llevaba á su frente un nombre tan extravagante?

Lo que podía, desde luego, tenerse por seguro, era que la clientela no llenaba nunca las habitaciones, pues tan escasamente acudía, que más bien oyendo hablar de ella se santiguaban como si fuese de un conjuro, y escapaban de allí en el momento que conocían las tenebrosas historias que, según la tradición, se contaban de aquel sitio.

Solamente, y de vez en cuando, alguno que otro aventurero, burlándose de las murmuraciones y de los temores del vulgo, habitaba en el *meson del Muerto*, para de esa manera probar el poco miedo que tenía, ó hacer ver la nobleza de su corazón al entregarse á la suerte que corriera dentro de la posada.

Una tarde, melancólica y triste, del mes primero de otoño del año 1411, en la que el cielo de color plomizo daba un tinte demasiado opaco á los objetos, y en la que, casualmente, se descubría mayor animación que de ordinario por las calles de la ciudad catalana, un arrogante guerrero, vestido lujosamente á la usanza de aquella época, acercábase, montado en un magnífico caballo blanco, á la posada, meson ó fonda, que los tres nombres se le podía dar, conocida ó apellidada del *Muerto*.

Entró á poner el pie, mejor dicho, en el umbral de la puerta de la tradicional casa mencionada y

(1) Acacida en el monasterio de Valldoncella el 31 de Mayo de 1410.

desarrollarse una tempestad furiosa, fué obra de un instante.

El cielo se encapotó de tal manera, las nubes comenzaron de tal modo á arrojar su contenido, los rayos cruzaron tan vertiginosamente y en tanta cantidad el espacio, los truenos se dejaron oír en tan cortos intervalos y en tan gran número, que los habitantes de la noble, leal é histórica Barcelona creyeron ver, á través de aquel aparatoso estado de fuerza de la Naturaleza, algún terrible castigo del Sér Supremo de la Creación, alguno de esos instantes en que la ira de Dios se deja comprender por los séres miserables que pueblan el Universo.

Algunos de los vecinos de la fonda, menos entendedores ó más fanáticos y crédulos, se darian cuenta de la desgracia por la venida del personaje de que momentos antes hablábamos, y á quien tendrían en la consideración de aventurero causante de desdichas y de soldado atrevido que buscaba la fortuna por la gloria en medio de un mar de sangre.

Pero ya que vuelvo á hablar de él, necesaria consecuencia será la de retratarle lo más acertadamente posible que pueda.

De talle proporcionado á la estatura, de la cual era más bien alto que bajo, de rostro bastante moreno, con nariz aguileña y ojos negros brillantes, de cabello melenudo y negro tambien como la noche, armonizaba majestuosamente con su amanezada forma y con su riquísimo traje de malla y terciopelo.

Tal era la figura del que iba á habitar el conocido *meson del Muerto*.

III.

La posada ó meson se componía de varias piezas sencillísimas, como sencillo era entonces, y hoy todavía, el servicio al cual se destinaban.

Una vez desmontado de su hermosa y viril cabalgadura, una vez puesto junto al fuego abundante de la cocina, en donde no se veía á nadie más que á una mujer y un gatazo tremendo, llamó al mesonero, y

—¿Sabeis si ha venido á Barcelona el señor conde de Urgel? le dijo con voz sonora y algo castellaniada.

—Segun las noticias que he oído esta mañana en la plaza, contestó aquél, anoche debió salir para Aragón, y al poco rato de llegar de la ciudad de Tortosa.

—Vengo expresamente de Caspe para verle y entregarle documentos de importancia, repuso en voz muy baja y como misteriosa el desconocido, y deseaba saber el camino que ha tomado.

—El de Zaragoza, replicó el dueño de la posada. El guerrero, entonces, quedó algún tiempo pensativo, y por último exclamó:

—¡Voto por las barras de Aragón que, si no le alcanzo, pagareis con vuestra vida por haberme dirigido allí!

Y volvió á sumirse en un silencio prolongado hasta que fué á descansar de las fatigas de su viaje.

La noche iba quedando tranquilamente, pues la tempestad que arreció en un principio decaía por grados inmensos, de tal modo, que á las doce de la misma no quedaba resto alguno de ella.

A la mañana del otro día, y cuando el alba festoneaba el oriente, nuestro caballero, caracoleando con su caballo encantador y llamando la atención de los transeúntes por la habilidad con que le manejaba, dirigíase hácia el camino de la inmortal *César Augusta*.

Fuera ya de la población, y en un sitio completamente apartado, vióse de pronto acometido con rudeza por otro caballero, cuyo rostro cubría un antifaz.

Paró el golpe de la mejor manera posible para él, y, después de una terrible lucha, su enemigo cayó herido mortalmente de su caballo.

Bajóse él, á su vez, del suyo, y acercóse al que venció en lid tan brusca é inesperada, con el objeto de ver si le conocía.

—¡Por la Virgen de Monserrat, no continúeis vuestra obra! exclamó éste, ¡escuchad y perdonadme!... ¡un moribundo os lo pide!

Ante parecida exclamación, la conciencia menos cristiana y humilde jamás hubiese vacilado en tributarle aquello que demandaba.

Así, pues, el guerrero, haciéndose eco de su hidalguía y sangre noble, guardó su espada enrojecida y se dispuso á oír lo que el herido le había prometido.

—¡Permitidme, dijo el último, que no descubra mi rostro por razones que más tarde comprendéis. Dejadme que aproveche mis últimos momentos para haceros una declaración, seáis quien fuéreis.

—¡Hablad, sin cuidado alguno, que el conde de Maravella os escucha!

—¡Cielos! ¡Maravella!... ¡su hijo!... ¡Maldición eterna!...

—¿Qué os pasa? ¡decidme! dijo el conde acercándose cada vez más al moribundo. ¿Conocíais á mi familia?

—¡Sí!... Pero ¡os pido nuevamente perdón!... ¡dejadme morir solo!... ¡soy Anton Desferra!...

—¡Dios eterno! ¡El asesino de mi padre! ¡Ah, miserable!... ¿Me querías asesinar á mí tambien? exclamó apartándose bruscamente, como con repugnancia, del herido.

—¡No!.... gritaba éste con todas las fuerzas que le quedaban, ¡no! yo era emisario del duque de Gandía y deseaba apoderarme de los documentos que llevais al conde de Urgel.

—¿Y en dónde y cuándo has sabido que yo llevaba tales papeles?

—Anoche en el meson del Muerto.... ¿no me conocéis? dijo quitándose el disfraz con un esfuerzo supremo.

—¡El posadero!.... Y ¿cómo no te apoderaste de ellos en tu casa?

—Porque me era completamente imposible. Desde que vuestro padre murió en ella, y por lo cual quedó el nombre que hoy tiene, la justicia vigila á cada instante.

—¡Cobarde! ¡Asesino! murmuraba Maravella.

—Ahora que me conocéis, os ruego nuevamente me concedais otro favor, pues siento que fallezco muy pronto.

—Dí.

—Ya que teneis que volver á la ciudad, puesto que la noticia dada ayer por mí respecto al viaje del conde de Urgel era falsa, está en el mismo Barcelona, el último y único favor que os pido es que deis cuenta de mi muerte á la justicia, y que ella me perdone como vos me perdonais.

—¡Adios, miserable! dijo el conde ¡que no te robe el alma Satanás!

Y montando en su cabalgadura nuevamente, desapareció de aquel punto, sitio de eterno recuerdo para él, y dirigióse á Barcelona con el objeto de cumplir el encargo del desgraciado Desferra, y con la importante misión que le estaba confiada.

JOSÉ FEITO GARCÍA.

LA ÚLTIMA JOYA

De un palacio condal son las ruinas
Hoy á misero albergue consagradas.

¡Así las fortalezas olvidadas

Prestan nido á las pobres golondrinas!

Soberbio es el balcon, donde grabados

Brillan los timbres de pasada gloria.

¡Ay! ya no guardan de ella ni memoria

Los hijos de los nobles degradados!

Soberbio es el balcon, regio en nobleza;

Pero su mármol frío

Se niega á dar albergue á la pobreza,

Y rotos sus cristales,

La lluvia, el sol, el viento y el rocío

Penetran á raudales

En su viejo salon mudo y sombrío.

Alí del crudo Enero una mañana

En que el rocío se convierte en hielo,

Muriendo está una anciana

Sobre unas pajas en el duro suelo.

Muriendo está de hambre.... ¡Qué agonía!

Bajo aquel techo de marfil y oro

Bebe el suelo las gotas de su lloro

Como bebió el licor de las orgías.

Allí una pobre niña, una paloma,

Que va á dejar la muerte abandonada,

Llora junto á su madre arrodillada,

Y á sus ojos temblando el alma asoma.

¡Ella quisiera darle, en su demencia,

El soplo de su virgen existencia

En la divina luz de su mirada!

Y al ver que se moría

Y la olvidaba el mundo, en su egoísmo,

Pobre azucena al borde del abismo,

La cabeza inclinó.... ¿qué pensaría?

Cual torrente de oro desprendido

Rodaron por la frente sus cabellos,

Y el sol, compadecido,

Rompió las nubes por mirarse en ellos.

En el roto dintel de su ventana,

El tiempo compasivo, para espejo

Un cristal le dejó, que tinto en grana,

Con el beso de luz de la mañana

Hirió su sien con tímido reflejo.

Y al levantar la niña la cabeza

Por tan santo dolor embellecida,

Vió en el su cabellera desparecida,

Y asombróse á ella misma su belleza.

Loca, transfigurada,

Cual contempla el avaro su tesoro,

Miró el torrente de sus rizos de oro,

Y.... Madre, murmuró, ya estás salvada!

Levantóse, y al par se levantaron

En su mente fantasmas tentadores,

Mil recuerdos de dichas y de amores

Que sus ojos de niña deslumbraron.

De un manecbo, que ausente idolatraba,

Eran todo el encanto aquellos rizos....

¡Cuán be los el cristal los retrataba!

¿Cómo perder por siempre sus hechizos?

Pero se oyó un gemido de agonía,

Y moribunda se agitó la anciana;

Y dejando la niña la ventana,

—¡Perdon, dijo llorando, madre mia!

Y junto al pobre lecho de rodillas

Desgajaba el raudal de sus cabellos,

Que besaban llorando sus mejillas

Al caer cual las hojas amarillas....

—¡Un pedazo de pan bien valen ellos!

Exclamaba con triste desconsuelo;

¡Ten, madre, para tí la última alhaja!...

Mas de sus bucles al caer el velo

Cual rama que del tronco se desgaja,

Vió un cadáver... y dijo:—¡Está en el cielo!

¡Le han servido mis rizos de mortaja!

BLANCA DE LOS RÍOS.

A CÓRDOBA.

SONETO.

El claro Bétis que á tus muros llega

Y baña tus campiñas nunca frías,

Reverdece en tus márgenes sombrías

Las ricas flores que á su paso riega.

La tibia brisa que sus alas pliega

Al exhalar sus dulces armonías

A la vez arrullaron otros días

Mi alegre cuna en tu lozana vega.

Tú levantas la frente esplendorosa

Del sol candente al rayo placentero

Que ilumina tu sierra primorosa:

Yo sigo con dolor por mi sendero,

Y mientras tú te elevas más hermosa

Yo declinando ante tus plantas muero.

A. ALCALDE Y VALLADARES.

LA VIDA EN SOCIEDAD.

La edad y la moda.—Hay un período difícil en la conducta social de la mujer, período que exige tacto superior, abstracción completa de la vanidad, y que, salvándole con acierto, representa verdadero triunfo sobre el amor propio.

Muchas creerán que se trata de alguna cosa difícil, y por el contrario, es bien fácil: todo consiste en apreciar la propia edad sin rubor ni disimulaciones, y vestirse, pensar y hablar en armonía con ella.

La juventud es el primer encanto de la mujer, ella lo sabe, las galanterías que escucha en la primavera de su vida, dándole á entender toda la fascinación que ejerce la hermosura, y su conciencia le dice á tiempo que el día que pase, se romperá ese cetro de caña que la adulación pone en su mano; pero así como los infortunios son menos grandes cuando se aguardan con entereza y firme corazón, así este destronamiento de la mujer es menos violento cuando le sabe aguardar con abnegación y atenuarle con el buen talento.

Achaque es común de todos los moralistas, anatematizar la vanidad mujeril, querer que ésta olvide su belleza, y que en la plenitud de sus encantos tenga la abnegación del anacoreta, que prescinda de los placeres de la vida por las austeridades del asceta. Esto ni es lógico ni posible. A la mujer hermosa es inútil decirle que olvide serlo; pero sí muy conveniente advertirle, por su propio interés, la manera de no ser ridícula cuando deje de ser bella: esto es lo que nos proponemos en las presentes líneas.

El deseo de agradar es aspiración legítima de la mujer, y á la cual no se muestra ageno el hombre; pero no hay que confundir este justo deseo con la coquetería de la mujer, que le hace desdeñar los homenajes y el cariño de los propios, para buscar los de los extraños. La coqueta no abraza ninguno de los sentimientos que son honor de su sexo, y sacrifica á la sociedad las más caras afecciones del corazón, sin formar lazos de cariño, de interés ó de gratitud que la hagan agradable la vida en sus últimos años. El deseo natural de agradar á las personas que la rodean, es todo lo contrario, y nada tiene de reprehensible; pero á veces, sin pecar en el extremo de la coquetería, una mujer quiere conservarse bella más tiempo del que la Naturaleza le permite, olvida que el mejor adorno de sus años es la dignidad, y de aquí que pida á la moda lo que la moda no puede darle, la conservación de su juventud.

Los figurines no se ocupan nunca de la mujer de edad, y si alguna vez lo intentan, son tan poco afortunados, que pintan una joven con pelo blanco, talle esbelto y sonrisa candorosa. Estos errores no los comete la sábia Naturaleza, y hasta las personas que jóvenes aún, se les encanece el cabello, tienen ciertos rasgos de fisonomía, ó cierta falta de esbeltez, que indica, que si las canas son prematuras, la vida ha entrado en el período de la madurez. Desde que empiece vuestro cabello á blanquear, desde que vuestro rostro empiece á perder la frescura de la juventud, aunque vuestro cabello conserve su color natural, variad vuestra conducta social y vuestro modo de vestir, si no queréis que la moda os haga tan ridículas como encantadoras os hizo ántes. No dejéis de ser elegantes, un traje negro rico y de hechura irreprochable, las estampaciones en colores oscuros y las combinaciones de dos telas oscuras también, os darán trajes tan elegantes como los que puede ostentar en colores vistosos una joven de quince años.

Hace algunos años era muy común teñirse las canas y usar afeites para el rostro: hoy el buen sentido aconseja la naturalidad; hemos convenido en que las canas no excluyen la distinción, y que una joven morena no deja por serlo de parecer hermosa. Este buen sentido en cuestión de modas, extiéndese á los vestidos, y una señora todavía joven, pero no ya ni-

ña, parece muy mal con un vestido de pretensiones infantiles. La moda, en general, favorece esta edad de la mujer, y el uso de los colores oscuros para la calle, y la admisión de los trajes ricos negros para los salones, hace que la mujer de una edad media pueda presentarse con elegancia propia de sus años y carácter serio. Entre una mujer de cuarenta años vestida de terciopelo negro y otra de igual edad de terciopelo celeste ó malva, estará siempre más elegante la primera, y si al dirigirse galanterías ó alabanzas, las recibe con cortesía pero rechazándolas como impropias ya de su carácter, se hará mucho más estimada que la que á los mismos años juega entre las muchachas, ó se lanza á las vertiginosas vueltas del vals en los brazos de un pollo.

He conocido una mujer que se hallaba precisamente en esa crisis de la vida, en que no era joven ni podía pasar por vieja, porque su físico menudo y sus talentos sociales le hacían brillar muy en primer término, y siempre, al formarse dos círculos, uno de gente joven, otro de gente seria, en un salón ó en una jira, ella se agregaba á la segunda tanda, á pesar de las intimaciones de las jóvenes que la querían considerar como de la suya, basta que era celebrada y aplaudida, y censurándole por galantería esta tendencia á querer envejecer, decía sonriendo:—Al contrario, esto es coquetería: quiero pasar por niña al lado de las señoras mayores, mejor que por vieja entre las adolescentes.

Quizá se callaba que además la conversación frívola de la primera edad no se avenía con su carácter serio ni su talento.

Ese período es el difícil de la vida de la mujer: después, cuando ya los años ponen la corona de la ancianidad sobre su frente, pocas son, por fortuna, las que no comprenden cómo deben proceder y vestirse. Trajes buenos negros, sin ajustarse á las exigencias demasiado marcadas de la moda, siguiéndola, como suele decirse, *de lejos*, y sin romper abiertamente con ella, pero sin dejarse tiranizar ni por las faldas demasiado estrechas, ni por las mangas demasiado justas. Abrigos ricos que cubran el talle, con buenas pieles y buenos encajes, pero sin exageraciones de bordados ni relucientes, y para la cabeza sombrero con preferencia á la mantilla, porque es más cómodo y presta á la fisonomía cierta dignidad, sobre todo siendo como debe ser, negro, de terciopelo ó de tul, con pequeñas plumas negras como las bridas. Todo, en fin, debe revestir cierta seriedad que haga digna la vejez, porque ésta es su único encanto, y la misma seriedad y compostura que reine en el traje debe advertirse en la conversación y las acciones: una señora mayor debe ser la primera en sacrificarse por las personas jóvenes cuando se trata de galas y de fiestas; no debe tratar de imponer su voluntad abusando de la consideración de sus años, ni asistir á donde no la llamen afecciones de familia ó circunstancias muy especiales. La señora que sin ser joven se viste y habla como las que lo son, se pone en ridículo, y la anciana que no establece entre sí y las jóvenes la distancia natural, se hace insoportable. Por el contrario, la que en vez de disimularse su edad, se produce con arreglo á ella, es buscada, considerada y querida, como debe serlo la que ostenta en su frente la triple corona de los años, la virtud y la abnegación.

LA BARONESA DE OLIVARES.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

FIG. 1.^a *Traje para recepcion.*—Vestido de faya azul pálido y tul bordado de cristal, la falda cubierta por delante de tul bordado, con un plegado de faya, y otro más ancho á picos en el bajo, con bullon encima, y echarpe cruzado de faya que va á unirse con la parte de atrás, plegada y caída, con gran lazo de cinta en lugar de ponf. Cuerpo de peto con encaje blanco, bordado de cristal en tirantes, y manga adornada del mismo en todo su largo.

FIG. 2.^a *Traje para salon.*—Vestido de pekin á rayas de raso y terciopelo verde musgo, la falda redonda, con drapería por delante de encaje crema, que sale del plastron del pecho, cayendo en pliegues á recogerse en la cadera izquierda, con gran lazo de cinta rosa, para caer en quilla plegada por el lado mismo de la falda. Chaqueta figara, cerrada de arriba y redonda de abajo, con pequeño postillon plegado: mangas hasta el codo, terminadas por encaje, y gran lazo de cinta rosa, que adorna por delante la falda, saliendo de debajo del encaje.

LAS PERSONAS DEBILITADAS por un empobrecimiento de la sangre, á las cuales el médico aconseja el empleo del HIERRO, soportarán sin fatiga las gotas concentradas de HIERRO BRAVAIS, con preferencia á las otras preparaciones ferruginosas
En todas las Farmacias. — Retégid la firma

La Pate Epilatoire Dusser, es absolutamente eficaz é inofensiva para hacer desaparecer el vello del rostro destruyendo sus raíces é impide su vuelta. Dusser inventor, 1, rue J. J. Rousseau, París. En Madrid, en las perfumerías Pascual, Frera, Inglesa, etc. En Barcelona, Lafont y Compañía

MANUAL DE CULTIVOS AGRÍCOLAS

por D. EUGENIO PLA Y RAVE
Ingeniero de Montes
Obra declarada de texto para las escuelas por Real orden de 8 de Junio de 1880.

EDICION ESPECIAL PARA LAS ESCUELAS con un índice-sumario para facilitar la lectura del libro.
Se halla de venta, al precio de 4 rs., en la Administracion, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

LA MADRE DE FAMILIA

Obra de texto para la primera enseñanza, y premiada en la Exposición Pedagógica, escrita por Joaquín Balmaseda.

QUINTA EDICION
Véndese á peseta en las principales librerías; dirigiéndose los pedidos á la autora, Espejo, 9 y 11, ó á esta Administracion.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.



BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÈME-ORIZA
DE NINON DE LENCLOS
LEGRAND, PARFUMEUR
RUE S^t HONORÉ, PARIS

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FRESCURA de la JUVENTUD.
Hasta la edad la más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del Bochorno, de las Manchas de Rojez y de las Arrugas.

ORIZA-LACTÉ
LOCION EMULSIVA
Blanquea y refresca la piel. Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ
JABON segun el Dr. Reveil
Lo mas suave para la piel.

ESS-ORIZA
Perfumes a todos los rami-
lletes de flores nuevos.
Adaptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ
PÓLVO de FLOR de ARROZ
adherente á la piel.
Dando el Afelpado del
molocoton.



ORIZAINE
DE JAMES SMITHSON
Un solo Frasco
Para devolver enseguida
al Cabello y á la Barba
el color natural en
TODOS LOS Matices

207 rue S^t HONORÉ, PARIS

CON ESTE LIQUIDO
no hay necesidad de LAVAR la CABEZA
antes ni despues
APLICACION FACIL
Resultado inmediato
No mancha la piel, ni perjudica
la salud.
En todas las Perfumerías
y Peluquerías.

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Para robustecer a los Niños, las Mujeres y personas debiles del Pecho, del Estómago ó padecientes de Clorosis ó de Anemia, el mejor y mas grato alimento es el **RACAHOUT** de los **ARABES** de Delangrenier de Paris.
Depósitos en las Farmacias del Mundo entero.—G.P.

DICCIONARIO POPULAR

DE LA LENGUA CASTELLANA

por D. FELIPE PICATOSTE

Precio: 5 pesetas

Se vende en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid.

COMPañIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.
Tres primeros premios en Filadelfia
CHOCOLATES, CAFES, TES Y BOMBONES.
Depósito: Mayor, 18 y 20. Sacursal, Montera, 8.—Madrid

GUIA COMERCIAL DE MADRID

publicada con datos del ANUARIO DEL COMERCIO (Carlos Bailly Bailliere), 1886.
Este libro viene á satisfacer una necesidad local, puesto que contiene todo lo que es practico y necesario para los habitantes de Madrid.
La GUIA COMERCIAL DE MADRID, 1886, comprende:
1.º Parte oficial: La familia Real, Ministerios, Cuerpo Diplomático, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Academias, Universidad, Institutos, y en una palabra, todas las dependencias del Estado, con el personal que en ellas desempeña los cargos más importantes.
2.º Indicador de Madrid por orden alfabético de apellidos.
3.º Indicador de Madrid por Profesiones, Comercio e Industrias.
4.º Lista general de las señas de Madrid, clasificadas por orden alfabético de calles y por número de casas.
5.º Sección de Anuncios del Anuario, con sus índices.
Precio de la obra, 5 pesetas.—Librería de D. Carlos Bailly-Bailliere, Plaza de Santa Ana, núm. 10, MADRID.

MANUAL DE CORTE Y CONFECCION

DE VESTIDOS DE SEÑORA Y ROPA BLANCA

por D. CESAREO HERNANDO DE PEREDA

Declarada de texto por la Direccion de Instruccion pública en 18 de Abril de 1882, segun Real orden de 12 de Junio del mismo año, publicada en la Gaceta de dicho día

OBRA DEDICADA Á LAS MAESTRAS DE ESCUELA DIRECTORAS DE COLEGIOS

MODISTAS, COSTURERAS Y ALUMNAS DE LAS ESCUELAS NORMALES
Se halla de venta en esta Administracion, calle del Doctor Fourquet, numero 7, al precio de 6 rs. en rustica y 8 en tela.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Premiados en 20 exposiciones. Premiadados en 20 exposiciones.
Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial
Cafés, Tés, sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces, de los mas ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

EL CORREO DE LA MODA EDICION DE SASTRES

Director: Don Cesáreo Hernando de Pereda

Se publica mensualmente, constanding cada número de ocho páginas en folio, un magnifico figurin iluminado en Paris, una plantilla que contiene dibujos de patrones de tamaño reducido al décimo, y un patron cortado de tamaño natural.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un año, 13 ptas. 50 cents.
Provincias y Portugal: Un año, 15 ptas. Seis meses, 8 ptas. 50 cents.
Cuba y Puerto Rico: 5 pesos en oro.
Regalo.—A todo suscriptor de año que esté corriente en el pago, se le regalara La Moda oficial parisien, que consiste en dos grandes láminas iluminadas, tamaño 45 cents. por 64, las que representan las últimas modas de Paris de las dos estaciones del año, y se reparten en Abril y Octubre
Los suscriptores de semestre solo recibirán una.

ADMINISTRACION: Calle del Doctor Fourquet, 7, donde se dirigirán los pedidos á nombre del Administrador.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.ª, 2.ª y 4.ª Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO, y las de 1.ª, 3.ª y 4.ª, el pliego de patrones y dibujos.
Editor-propietario GREGORIO ESTRADA

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

ACEITE DE QUINA E. COUDRAY

PREPARADO ESPECIALMENTE PARA LA HERMOSURA DEL CABELLO
Recomendamos este producto, que las Celebridades medicas consideran, por su principio de Quina, como el REGENERADOR mas poderoso que se conozca.

ARTICULOS RECOMENDADOS:
PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las Celebridades Medicas para el pañuelo.
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.
AGUA DIVINA llamada agua de salud.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS
Depósito en Casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

Le LAIT MAMILLA

de la PERFUMERIA NINON, rue du 4 Septembre, 31, Paris, acelera el desarrollo de la garganta de las jóvenes y reconstituye el pecho enflaquecido en las mujeres de cualquiera edad. Evitense las numerosas imitaciones y falsificaciones.

La Véritable EAU de Ninon

la que preservó siempre á Ninon de Lenclos de las arrugas y conservó su frescura, lozanía y belleza hasta más de los OCHENTA años, sólo se encuentra en la PERFUMERIA NINON, 31, rue du 4 Septembre, Paris.

EL VELLO de NINON

Polvero de arroz esencialmente higiénico, recomendado por el sabio Doctor, CONSTANTIN JAMES, ilumina la tez dándole una blancura luminosa.

PERFUMERIA NINON

31, rue du 4 Septembre, Paris.

La SEVE SOURCILLIERE

prolonga, aumenta y pone negras las pestañas y las cejas. Da á la mirada la expresion dulce y viva de la belleza griega. Evitar las imitaciones y falsificaciones. Este producto se encuentra solo en la PERFUMERIA NINON, 31, rue du 4 Septembre, Paris.

REVISTA POPULAR DE CONOCIMIENTOS ÚTILES

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.—PRECIO: 40 RS. AL AÑO

Direccion y Administracion, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

EL CORREO DE LA MODA

35 años de publicacion

PERIÓDICO DE MODAS, LABORES Y LITERATURA

Da patrones cortados con instrucciones para que cada suscritora pueda arreglarlos á su medida, y figurines iluminados de trajes y peinados

Se publica el 2, 10, 18 y 26 de cada mes

El más util y mas barato de cuantos se publican de su género.—Tiene cuatro ediciones.

PRECIOS DE SUSCRICION

1.ª EDICION.—De lujo —48 números, 48 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines de peinados de señora.
Madrid: un año, 30 pesetas.—Seis meses, 15,50.—Tres meses, 8.—Un mes, 3.
Provincias: un año, 36 pesetas.—Seis meses, 18,50.—Tres meses, 9,50.

2.ª EDICION. Económica.—48 números, 12 figurines, 12 patrones cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patrones tamaño natural y 2 figurines de peinados de señora.
Madrid: un año, 18 pesetas.—Seis meses, 9,50.—Tres meses, 5.—Un mes, 2.
Provincias: un año, 21 pesetas.—Seis meses, 11,50.—Tres meses, 6.

3.ª EDICION.—Para Colegios.—48 números, 12 patrones cortados, 24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patrones.
Madrid: un año, 12 pesetas.—Seis meses, 6,50.—Tres meses, 3,50.—Un mes, 1,25.
Provincias: un año, 13 pesetas.—Seis meses, 7.—Tres meses, 4.

4.ª EDICION.—Para Modistas.—48 números, 24 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 de figurines de peinados de señora.
Madrid: un año, 26 pesetas.—Seis meses, 13,50.—Tres meses, 7.—Un mes, 2,50.
Provincias: un año, 29 pesetas.—Seis meses, 15,50.—Tres meses, 8.

ADMINISTRACION: calle del Doctor Fourquet, 7, donde dirigirán los pedidos á nombre del Administrador.